

LA INFLUENCIA CUBANA EN LA INTRODUCCIÓN DEL BASEBALL EN LAS ISLAS CANARIAS

THE CUBAN INFLUENCE IN INTRODUCING BASEBALL TO THE CANARY ISLANDS

Antonio S. Almeida Aguiar

Facultad de CC. Actividad Física y el Deporte-Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
(aalmeida@dedu.ulpgc.es)

Fecha de recepción: 6/06/2014

Fecha de aceptación: 13/07/2014

RESUMEN:

Al igual que sucedió en otros territorios, las islas Canarias se incorporan al discurso de la modernidad a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Con respecto a las actividades físico-deportivas, la construcción de los discursos en torno al cuerpo se configuran desde distintas vías: educativa, higiénica, militar, deportiva, etc. Uno de los deportes que se introducen en las islas en la primera década del siglo XX es el Béisbol. Su aparición está íntimamente ligada a la realidad social del archipiélago, que en las distintas fases de crisis de subsistencia que vivió en esos años, una buena parte de la población optó por “hacer las Américas”. En este sentido, los isleños encontrarán en territorios como Cuba, Venezuela y Puerto Rico una posibilidad al crecimiento y promoción social. Este contacto cultural, entre otras consecuencias, supondrá la creación de sociedades y asociaciones que aglutinaban los intereses de los emigrantes canarios. Esta población, cuando retorna a las islas, traen sus nuevas costumbres, en mayor o menor medida. Entre ellas, prácticas deportivas como el Béisbol, importado de Cuba, y la exportación de prácticas lúdicas tradicionales, como la lucha canaria.

Palabras clave: Inmigración, Béisbol, Canarias-Cuba

ABSTRACT:

As happened in other territories, the Canary Islands are incorporated into the discourse of modernity from the mid-nineteenth century. Concerning physical activity and sport, construction of discourses about body is configured in different ways: educational, sanitary, military, sporting, etc. One of the sports that are introduced into the islands in the first decade of the twentieth century is baseball. Its appearance is closely linked to the social reality of the archipelago, in the different phases of subsistence crisis that happened in those years, an important portion of the population chose "to get fortune in America." In this sense, the islanders found in territories such as Cuba, Venezuela and Puerto Rico a chance for growth and social development. This cultural contact, among other consequences, will create societies and associations that combined the interests of the Canary emigrants. This population, when returning to the islands, brought their new habits, to a greater or lesser extent, including sport activities such as baseball, imported from Cuba, and the export of traditional recreational practices such as Canarian wrestling.

Keywords: Immigration, Baseball, Canary-Cuba

1. Introducción

Al igual que sucedió en otros territorios, las islas Canarias se incorporan al discurso de la modernidad a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Con respecto a las actividades físico-deportivas, la construcción de los discursos en torno al cuerpo se configuran desde distintas vías: educativa, higiénica, militar, deportiva, etc. Uno de los deportes que se introducen en las islas en la primera década del siglo XX es el *baseball*. Su aparición está íntimamente ligada a la realidad social del archipiélago, que en las distintas fases de crisis de subsistencia que vivió en esos años (1834-1855), una buena parte de la población optó por “*hacer las Américas*”. En este sentido, los isleños encontrarán en territorios como Cuba, Venezuela y Puerto Rico una posibilidad al crecimiento y promoción social. Este contacto cultural, entre otras consecuencias, supondrá la creación de sociedades y asociaciones que aglutinaban los intereses de los emigrantes canarios. Esta población, cuando retorna a las islas, traen sus nuevas costumbres, en mayor o menor medida. Entre ellas, prácticas deportivas como el *baseball*, importado de Cuba, y la exportación de prácticas lúdicas tradicionales, como la lucha canaria.

2. Las relaciones canario-cubanas entre finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX

Si bien es cierto que las relaciones entre las islas atlánticas y la isla caribeña se remontan a varios siglos, nos centraremos en el período que nos ocupa en el presente estudio. Autores como Hernández García (1981), Hernández González (1992), Naranjo Orovio (1994) y De Paz-Sánchez (1998), por citar algunos, han incidido en sus trabajos las relaciones socio-económicas como el eje dinamizador de estas relaciones culturales.

Para la segunda mitad del siglo XIX, se indica la cifra de emigrantes entre 50.000-60.000 a la isla de Cuba. La formación de un campesinado blanco, prácticamente desde el momento de la conquista, dedicado al cultivo del tabaco, está estrechamente relacionado con la emigración canaria. Así, Hernández (1998, 132) señala: “Cuba está alimentada en este período histórico en casi la totalidad con pobladores canarios, llamados isleños desde el siglo XIX (...) La vocación del inmigrante canario por el cultivo de la tierra llevó desde temprano a identificar al isleño con el campesino criollo al punto de que las costumbres, el habla y los hábitos del guajiro cubano evidencian un denso sedimento canario.”

El gran porcentaje de emigrantes a Cuba en la segunda mitad del siglo XIX responde a distintos factores, propios del modelo librecambista que se imponía en la segunda mitad del siglo XIX: a) la política intervencionista del gobierno español mediante una normativa migratoria tendente a fomentar la población agrícola blanca; b) el interés de las autoridades, entidades y empresarios cubanos por disponer de mano de obra isleña; c) el interés de las autoridades y clases dominantes isleñas por fomentar y enriquecerse con la emigración canaria. En la década de 1880, Canarias alcanzó la tasa emigratoria más alta de España, estimándose la salida de 23.000 inmigrantes en dirección única a Cuba, donde contribuyeron a la formación del campesinado criollo mediante la creación de un colonato con mano de obra libre inmigrante (Macías y Rodríguez 1995,399).

Este importante contingente poblacional migratorio y su distribución, no es homogénea en toda la región cubana, por lo que la influencia socio-cultural no es igual en todas las localidades. Los principales asentamientos en este período serán mayoritariamente las áreas rurales de Matanzas, Occidente y La Habana. Las Villas y la tradicional zona de migración isleña, Vuelta Abajo, tienen una importancia menor para ser menos significativa en Puerto Príncipe y Oriente.

Sobre el papel social del isleño en Cuba, Hernández (1992) ha indicado dos factores: a) su independencia económica, su búsqueda permanente de cierto bienestar a través del cultivo de pequeñas parcelas residuales, o mediante su trabajo como pequeño comerciante en una labor poco reconocida socialmente (pulpero, tabernero, lechero, etc.); b) ese espíritu de libre iniciativa que explica determinados condicionantes socio-étnicos en la consideración del canario en la isla, se convierte en un poderoso transmisor de sus rasgos culturales y de comunicación interétnica dentro de las clases bajas de la sociedad.

En el último tercio del siglo XIX, en un activismo que tendrá máxima expresión en las primeras décadas del siglo XX, los isleños se organizan para defender sus derechos, valores y cultura. En este sentido, se crea la *Asociación Canaria de Beneficencia y Protección Agrícola de La Habana* (1872) para el auxilio y ayuda mutua. En este propósito asociacionista le seguirá la *Asociación protectora de la inmigración canaria y de beneficencia de Matanzas* (1878). Muchos de los canarios que se asentaron en el territorio caribeño, por tanto, fundaron sus propias asociaciones. La presencia en un nuevo territorio de un número representativo de personas de una misma nacionalidad, los cambios drásticos que vive el inmigrante con respecto a su lugar de origen, la necesidad de agruparse para disminuir el choque cultural inicial, la necesidad de mantener vivas las tradiciones de su lugar de origen, así como las distintas ventajas (benéficas, sanitarias, culturales, recreativas, etc.) que reportaba el asociarse, ayudarían a entender el surgimiento de estas asociaciones.

Estas agrupaciones, por otra parte, estuvieron representadas por la elite cultural y económica de la colonia canaria afincada principalmente en la ciudad de la Habana y su provincia, así como en las principales ciudades y pueblos de las provincias centrales. Precisamente, la práctica del deporte estará entre las actividades que organizan dichos centros. Entre las sociedades fundadas por canarios en Cuba que incluían en sus estatutos la organización de actividades deportivas en el primer tercio del siglo XX, podemos citar la *Asociación Canaria* (1906), *Canarias Sporting-Club* (1918), *Liceo Canario de Zaza del Medio* (1923), *Club Deportivo Tenerife*, *Sociedad Cuba-Canarias*, *Sociedad Canarias* (1924), etc. (Medina y Martínez, 1994). El periódico *La Provincia* recoge en sus páginas la publicación de la primera directiva de la *Sociedad Canarias*, fundada en la Habana en 1924. Entre las distintas secciones que recoge, aparecen los presidentes vinculados a la sección de recreo y deporte, entre ellos el *baseball*¹:

Presidente:	Cayetano Bethencourt Apolinario
Vicepresidente:	Francisco Rivero Hidalgo
Segundo Vicep.:	doctor Antonio Alzola
Secretario:	Tomás González Rodríguez
Presidente Recreo:	Ramón Carballo
Presidente Base-ball:	Bernardo G. de la Torre
Presidente Foot-ball:	Adolfo Gutiérrez

No obstante, la dispersión en las zonas rurales de los isleños y la elevada tasa de analfabetismo de los emigrantes, como ha indicado Hernández (1992), será un obstáculo para el asociacionismo en la isla caribeña.

3. Referencias a los inicios del béisbol en Cuba

¹ *La Provincia*, 24 de mayo de 1924.

La historia del béisbol, tal y como la conocemos en la contemporaneidad, se desarrolló en los países de América Latina alrededor de 1866, cuando los trabajadores cubanos de los muelles jugaron un partido contra los miembros de la tripulación de un barco estadounidense, en la provincia de Matanzas. En esas mismas fechas, Nemesio Guillot, estudiante cubano educado en el *Spring Hill College* (Alabama), regresa a La Habana desde Estados Unidos. Entre las pertenencias que trae en sus maletas, se incluyen los implementos necesarios para jugar al béisbol, convirtiéndose de esta manera, en uno de los primeros en practicar y difundir esta disciplina deportiva en la isla. Otros jóvenes seguirán esta misma línea, como es el caso de Esteban Bellán, mejor jugador cubano de la época y primer latinoamericano en integrar equipos profesionales de Norteamérica.

El 27 de diciembre de 1874 se efectúa en el *Palmar del Junco* (Matanzas), el primer juego oficial de béisbol en Cuba. Cuatro años después, se instaura la primera Liga Profesional cubana, celebrándose en el mismo año 1878 el primer campeonato con la participación de tres equipos: Almendares, Habana y Matanzas. En 1881 se inaugura el primer *Almendares Park*, y este proceso de desarrollo del béisbol, tal y como ha señalado Salas Rondón (2009, 282), coincide con las dos guerras de independencia: la de Diez Años (1868-1878) y la Guerra Chiquita (1879-1880):

“Por un concurso feliz de circunstancias, en los momentos en que Cuba, desfallecida y desangrada, había perdido la flor de sus mancebos (...), la juventud de occidente, la de las ciudades más populosas se apasiona por el ejercicio físico, aprende y practica con entusiasmo uno de los *sports* más útiles, se organiza en sociedades para extenderlo y propagarlo, e introduce en nuestras costumbre un elemento precioso de regeneración física y progreso moral (...) el joven a quien la carrera y el manejo del bate obligan a respirar ampliamente, se siente luego sofocado en la atmósfera caliginosa del café; y no hay nada que afirme la independencia del ánimo, ni que vigorice la conciencia del propio valer, como una musculatura de acero. Quien dice hombres fuertes, dice hombres libres.” (Varona 1887, 84)

Los estudiantes de medicina formarán igualmente un equipo a finales de 1880 con el nombre de *Unión*, promoviendo la práctica del béisbol en el sector estudiantil. Entre los miembros de este equipo, que organizaban sus juegos en La Habana, se encontraban destacados jugadores como Carlos García, Wenceslao Gálvez y Juan Artiga. Además de la incorporación del baseball a través de la vía educativa, también la corriente higiénica participará en su defensa frente a sectores detractores. Es el caso de la una de las voces científicas más reconocidas en el territorio cubano, como fue la del doctor Carlos J. Finlay. En algunos de sus trabajos publicados en la *Gaceta Médica de la Habana* (1879), Finlay consideraba, desde el punto de vista médico e higiénico, las ventajas que le reportaba a la juventud la práctica del béisbol.

La literatura también se incorpora en la construcción del béisbol en la isla. En 1889, el novelista Wenceslao Gálvez y del Monte, publica el primer texto sobre este deporte en América Latina: *El baseball en Cuba. Historia del baseball en la isla de Cuba*. Finalmente, indicar que muchos cubanos contribuyen a expandir el béisbol por el sur de América. En Venezuela, el fabricante de tabacos Emilio Crácter, introduce este juego de pelota. En un mismo sentido ocurre en Puerto Rico (1887) y en 1891, emigrantes cubanos arman los primeros equipos en la República Dominicana (Salas 2009, 286).

4. De la isla de Cuba a las islas de Gran Canaria y Tenerife

Aunque son escasos los datos sobre la práctica de este deporte en las islas, al menos en sus inicios, la incorporación del mismo está directamente relacionada con los isleños que acudieron a América, principalmente a Cuba, así como de cubanos que se instalaron en las islas en los primeros decenios del siglo XX. A su regreso, los emigrantes trajeron consigo este juego de pelota. En este sentido, las relaciones canario-cubanas en el ámbito deportivo van a tener un flujo de ida y vuelta. Si bien es cierto que el baseball se incorpora al entramado físico-deportivo de las islas, los canarios también exportaron uno de los juegos tradicionales más conocidos del archipiélago, como es la lucha canaria. Esta práctica luctatoria floreció en Cuba entre finales del siglo XIX y principios del XX. El dato más significativo que ha llegado de la lucha canaria en Cuba es el primer reglamento de esta actividad, firmado por Pedro Ruiz y Hernández en Matanza, el 2 de enero de 1872. Otro de los hechos significativos en este período fue el viaje realizado por los herreños Ramón Méndez y Martín Hernández a Cuba en 1892, enfrentándose a otro legendario luchador, el grancañario Juan Torres (Almeida y Amador, 2007).

Entendemos, por tanto, que los canarios que regresan a las islas desde Cuba traen consigo esta práctica deportiva. Una vez implantada, esta encuentra su cauce de expansión a través de dos vías fundamentales. La primera, al integrarse como práctica novedosa en clubes ya existentes en las islas que tenían como finalidad principal el desarrollo de ciertas actividades físico-deportivas. Este es el caso de la creación de las “*novenas*” del *Club Nivario*, la *Sociedad Gimnástica Canaria*, el *Club Marino* o el *Club Gimnástico* en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Este último club fue fundado por Jaime Company Escandell en 1907 y supuso para la ciudad un nuevo paso hacia la extensión de la educación física, siendo la iniciativa aplaudida por los medios de comunicación (Almeida 2005, 230-239). Así lo hace constar el artículo *La Educación Física*, que mira con optimismo la incorporación de la juventud canaria a la práctica del *sport*²:

"Mucho nos place ver que se va despertando entre nuestros jóvenes la afición a los sports y ejercicios físicos. Esto es una señal de cultura y una prueba de progreso que debemos celebrar, estimulando a los que cultivan las nuevas costumbres, a los que practican los nuevos sistemas de vigorizamiento y solaz. (...) Desmoulins atribuye en gran parte la superioridad de los anglosajones al sentido completo de la vida que aquellos tienen y traducen prácticamente en sus métodos de enseñanza. La educación integral, que abarca el cuerpo y el espíritu, explica los triunfos individuales del *struggle for life* que, sumándose, producen la supremacía o la hegemonía de una nacionalidad."

Las primeras actividades organizadas por Jaime Company estuvieron vinculadas con las carreras a pie o *carreras a la americana*. Además de las carreras a pie, el *Gimnástico* paulatinamente irá introduciendo otros ejercicios físicos. Excursiones al Faro de la Isleta o a la Caldera de Bandama, realizadas entre junio y octubre de 1908, son un ejemplo de ello³. El ciclismo también formaría parte de las actividades del club. En ocasiones, al finalizar una excursión y de regreso a la capital, se verificaban "*corridas de cintas en bicicleta*" entre sus

² *Diario de Las Palmas*, 26 de julio de 1907.

³ *Diario de Las Palmas*, 12 de junio y 2 de octubre de 1908.

miembros⁴. La Alameda de Colón, en Las Palmas de Gran Canaria, solía ser el escenario adecuado para las carreras de cintas en bicicleta. En esta misma línea, localizamos a finales de 1908, el primer encuentro de *baseball* celebrado entre el *Club Gimnástico* contra varios oficiales del ejército en la explanada de Santa Catalina cercana al Puerto Refugio de la Luz y de Las Palmas, que de esta forma se convierte, una vez más, en el primer “*stadium*” improvisado para los deportes de equipo en la isla de Gran Canaria (Almeida 2006, 44). De este mismo encuentro se hace eco la prensa de la isla de Tenerife, que alaba la labor del *Gimnástico* en la difusión de las prácticas físico-deportivas en las islas, y especialmente en relación al *baseball*⁵:

“Ya han empezado los ensayos del gran sport cubano, el <<Basse Ball>> los que siguen cada día más concurridos, y despertando mayor interés. Lo que hace falta es que se unan todos estos Clubs en una sola masa que esta es la manera de realizar una gran Sociedad digna de alabanzas y tal vez la mejor por los beneficios que puedan reportar a Canarias.”

La otra vía de extensión del *baseball* fue a través de la creación de clubes exclusivamente dedicados a este deporte. De esta manera, entre los clubes de *baseball* que aparecen por esos años, hemos localizado el *Habana*, el *Club Fé*, el *Almendares*, *Pañuelos Rojos*, *Veteranos*, *9º Rojo* y *9º Azul*⁶. En esta segunda vía, la influencia es doble, ya que no sólo se da en la implantación de esta práctica deportiva, sino también en la denominación de los clubes, de procedencia cubana. Como ya indicamos con anterioridad, entre los equipos que formaron la primera liga de beisbol profesional en Cuba (1878), se encontraban el *Almendares* y el *Habana*. Al mismo tiempo, estos dos equipos se identificaban por los colores rojo (*Habana*) y azul (*Almendares*), colores que sirvieron igualmente para denominar a clubes canarios.

En esta primera etapa, a la que hemos denominado “*de llegada y asentamiento*”, las noticias del *baseball* en Canarias, por tanto, datan de la primera década del siglo XX, cuando se habla de este juego como el predilecto en *casi toda América*, “*siendo el más distinguido y gimnástico entre todos los deportes modernos*”⁷. Hasta 1917 los periódicos locales de la ciudad dan cuenta de los partidos disputados en las explanadas de Santa Catalina, en los primeros años, para después pasar a jugar en el *Campo de los Perules*, situado en lo que hoy corresponde a la zona entre el Obelisco y Paseo de Chil en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Precisamente, Silva Rojo (1943) indica que este deporte hizo que muchos de los primeros futbolistas abandonasen el *football* para dedicarse a este otro, produciendo la desaparición de casi todos los clubes formados entre 1910-1912. No obstante, creemos que esta afirmación puede ser dudosa, ya que al menos la prensa de la época no se hace eco de tales circunstancias, y el citado autor habla de su propia experiencia, no citando fuentes. De los muchos encuentros celebrados, destacamos el que enfrentó al *Club Nivario* con la *Sociedad Gimnástica*, que se repetiría en sucesivos días⁸:

⁴ *Diario de Las Palmas*, 2 de octubre de 1908.

⁵ *La Opinión*, 22 de enero de 1909, p.1.

⁶ *Diario de Las Palmas*, 17 de abril y 16 de diciembre de 1909. *Diario de Las Palmas*, 11 de enero de 1910. *Diario de Las Palmas*, 30 de junio de 1916.

⁷ *Diario de las Palmas*, 30 de diciembre de 1908, p.2.

⁸ *Diario de Las Palmas*, 20 de noviembre de 1909.

"Entre los socios del Club Nivario y los de la Sociedad Gimnástica Canaria, se ha concertado un match de "Basse-ball" que empezará mañana de 1 a 2 de la tarde en la explanada de Santa Catalina, siguiendo a la misma hora y sitio en los cuatro domingos sucesivos de que consta el desafío. Terminado este acto, seguirá un partido de "Foot-ball" por socios del segundo de los centros."

Años después, también fueron destacados los encuentros entre los clubes *9º Rojo* y *9º Azul*. La importancia no sólo radica por la cierta periodicidad de los encuentros, sino por la presencia en la prensa de los primeros nombres de jugadores canarios asociados a este deporte: Adolfo Miranda, Evaristo Victorio, A. Pérez, J. Rivero, Ángel Román, C. Sosa, J. Rodríguez y Juan Martín.⁹ De estos *matches*, recogemos la noticia del resultado final de la competición:¹⁰

"Como habíamos anunciado, el domingo se celebró en el *Campo de los Perules* la tercera de las cinco partidas de *Basse-ball* concertadas entre los clubs *9º Rojo* y *9º Azul*, resultando vencedor el Rojo y por tanto, siendo el campeón, pues dicha partida decidió el desafío de las cinco, habiendo ganado este club las tres partidas jugadas.

Demostración del interés y entusiasmo que este juego va despertando entre los aficionados y el público, es el haberse organizado los antiguos clubs *Nivaria* y *Fé* que ya tienen concertada una partida para el próximo domingo."

En ningún caso, en esta primera etapa, podemos afirmar que exista una competición estructurada. La práctica del baseball se sitúa en torno a "*desafíos*", "*retos*" y "*exhibiciones*", es decir, acuerdos pactados entre dos clubes, principalmente, de competir en una serie de encuentros, tal y como hemos recogido en la cita precedente. Si bien es cierto que es en la isla de Gran Canaria donde hemos localizado las primeras referencias, es posible que este deporte se haya conocido, en mayor o menor medida, en el resto de las islas.

Una segunda etapa, a la que hemos denominado "*de expansión e institucionalización*", la situamos a finales de la década del veinte y mitad de los años treinta del siglo pasado. Al igual que sucedió en la etapa anterior, la prensa será determinante en la difusión de este deporte. En 1929, se indicaba que en el campo de juego de San Cristóbal, a la salida de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, los socios del *Base Ball Club* se citarían para jugar un tercer partido entre el primer y segundo grupo¹¹. A principio de los treinta, toma cierto protagonismo en la isla de Gran Canaria el *Club de Baseball Chesterfield*. Con campo de entrenamiento en los terrenos del Hotel Metropole, este club con denominación norteamericana y presidido por Alfonso Gil, parecía agrupar a sus socios en dos grupos: el M.H., en el que se encuadraban los jugadores Gil, Verona I, Verona II Cabrera, Ramos, Millares y Madera; y el M.D.; que lo formaba Déniz, Campodarol, Luis Hernández, Talavera, Díaz, Macario y Eulogio Santana¹². Entre sus objetivos, se encontraba el concertar encuentros por la isla de Gran Canaria para animar a la participación en este deporte. En este sentido,

⁹ *Diario de Las Palmas*, 19 de junio de 1916 y 30 de junio de 1916, p.2.

¹⁰ *Diario de Las Palmas*, 18 de julio de 1916.

¹¹ *La Provincia*, 21 de septiembre de 1929, p.4.

¹² *La Provincia*, 16 de noviembre de 1930, p.5.

realizan una “gira campestre” a Carrizal (Ingenio), al sur de la isla de Gran Canaria¹³. Los encuentros del *Chesterfield* seguirán por esos años, jugando en la playa de San Cristóbal contra equipos formados en los barrios, como el de Santo Domingo, del que formaban parte jugadores como Rodríguez, Medina, Lasso, Ramírez, Cabrera, Viera, etc.¹⁴

No cabe dudas que en la década de los treinta hay un interés mayor, reflejado en los medios, por las cuestiones que rodean al baseball; entre ellas no solo lo que sucede en las islas con respecto a esta práctica, sino también recogiendo noticias de carácter internacional. De esta manera, se dan a conocer los equipos de baseball más destacados que en esos años formaban dos de las ligas más prestigiosas en este ámbito, como eran la cubana y la norteamericana. Así, entre los equipos de Cuba, se citan el “*Habana, Almendares, Alacranes, Guines, Veloz, Luyanó, Ayestarán, Universidad, Baribes, Columbia, Liboney, Guanabacoa,*” etc. Mientras que por Estados Unidos se mencionan, entre otros, al “*Brooklyn, Cardenales, Senadores, New York, Gigantes, Cincinnati,*” etc.¹⁵

En la isla de Tenerife, las primeras noticias que recogemos de la prensa hacen referencia a encuentros realizados por marinos norteamericanos, como los disputados por dos equipos del destructor *Childe*¹⁶. Esta es una característica general en las islas; es decir, la llegada de marinos, principalmente británicos, que desde la segunda mitad del siglo XIX arriban a los puertos de las islas capitalinas para avituallarse. En las explanadas cercanas a los atraques navales, solían practicar sus deportes preferidos, siendo los más usuales el fútbol, el cricket, o como en este caso, marinos norteamericanos practicando el baseball. La población canaria actúa, en un primer momento, como espectadores de excepción ante unos deportes que le son ajenos. Progresivamente, estas actividades se van incorporando a las manifestaciones deportivas de la población.

Igual que analizamos en el caso grancanario, las primeras *novenas* estuvieron vinculados a clubes deportivos existentes, principalmente futbolísticos, como es el *C.D. Tenerife, Club Iberia* o la *Sociedad Salamanca*. La sede de este último club aparece como el lugar elegido por Pedro Casañas para introducir este deporte en Santa Cruz de Tenerife, capital de la isla. En la convocatoria pública que hace en la prensa para la captación de aficionados indica “*me ayuden a llevar adelante la introducción de este deporte en esta capital, que supongo que, como en el fútbol, sabrán poner muy alto el nombre de Tenerife.*”¹⁷ Las expectativas que se crearon fueron grandes, ya que incluso se habla la posibilidad de organizar, en un futuro cercano, partidos con los clubes de la isla de Gran Canaria, y así la rivalidad entre ambas islas tendría otro motivo deportivo en el baseball. Para la puesta en marcha de los equipos, los materiales son realizados bajo pedido al territorio peninsular, más concretamente a la ciudad de Barcelona¹⁸.

Dos años después, la prensa indica la práctica de este deporte a través de jóvenes cubanos, en el campo del Iberia, en el barrio del Toscal (Tenerife). Felipe Zamorano, entusiasta deportista, es otro de los que en esos momentos trata de organizar equipos para la práctica deportiva¹⁹: “Aplausos merece la labor de estos jóvenes cubanos, que sin temor a un posible fracaso, desean luchar por que el base-ball tome incremento en nuestra capital, y les auguro un éxito (...) A parte de las tantísimas personas que conocen este deporte con motivo

¹³ *La Provincia*, 5 de diciembre de 1930, p.10.

¹⁴ *La Provincia*, 17 de abril de 1931, p.9.

¹⁵ *La Provincia*, 3 de noviembre de 1931, p.1.

¹⁶ *Gaceta de Tenerife*, 8 de mayo de 1921, p.1

¹⁷ *Hoy*, 14 de junio de 1933, p.8.

¹⁸ *Hoy*, 11 y 24 de junio, y 4 de julio de 1933.

¹⁹ *Hoy*, 14 de abril de 1935, p.8.

de sus viajes a Cuba y Centroamérica (...).”

Como ya indicamos, las exhibiciones fueron otro medio para dar a conocer este juego de pelota. Es el caso de la noticia sobre un “*Gran Festival Artístico-Atlético y Regional*” en la Plaza de Toros de la capital santacrucera, dónde además de luchas grecorromanas, carreras ciclistas, etc. se harían exhibiciones de baseball²⁰. En la misma isla de Tenerife, el *Club Orotava*, que se enfrentaba en un encuentro futbolístico al *San Telmo C.D.*, del Puerto de la Cruz, había preparado, en el Campo del Peñón, la presentación “*de las novenas de baseball*”, entre el *Iberia*, de Santa Cruz de Tenerife, y el *Leones del Norte*, de la Orotava²¹.

En estos meses, localizamos ejemplos en la difusión del baseball a través de destacados emigrantes, como fueron Francisco Izquierdo e Izquierdo y Juan González Ramírez. El primero de ellos fue un reconocido poeta y periodista tinerfeño (La Laguna, 1886-La Habana, 1971), que permaneció en dos etapas de su vida en la isla de Cuba. La primera de 1916 a 1931, y la segunda de 1937 a 1971 (Izquierdo, 2005). En ambos períodos, participa como redactor del *Diario de la Marina* (La Habana). Entre 1931-1937 escribe artículos de opinión en la prensa insular, principalmente en la *Gaceta de Tenerife*. Es precisamente en este medio donde manifiesta su “*continua labor en pro de dar a conocer en esta isla el baseball.*” En su artículo titulado *Base-ball*, indicaba lo siguiente²²:

“como sport nuevo y desconocido en esta isla, aún no ha tenido tiempo de adquirir un desarrollo que pudiera dar lugar (...) Establecer un nuevo deporte en Tenerife, y de la calidad del base-ball, sería darle una muy humana y lógica solución al asunto del sport en Canarias haciendo que todos los que desean practicarlo para su bien físico y cultural, tengan un campo apropiado para sus experimentaciones.”

Y es que al parecer, había en la isla exceso de futbolistas con respecto a los equipos existentes, como indicaban los dirigentes del *Tenerife Football Club*, y de esta manera, señala Izquierdo, habría una importante cantera de jóvenes que podrían encontrar en el baseball el deporte adecuado para cubrir sus expectativas. Es posible que esta circunstancia fomentara la aparición, y su posterior reflejo en la prensa, de nuevos clubes en Tenerife de este “*nobel deporte*”, como el *Deportivo Tenerife*, considerado como el mejor conjunto de baseball de la isla, y el *Salamanca*²³. A Francisco Izquierdo se debe la iniciativa de reivindicar la creación de una liga de baseball como elemento necesario para aglutinar y consolidar dicho juego en la isla²⁴:

“(...) proponemos la constitución inmediata de una Liga que se llamará de Base-ball, y para ello invitamos a una reunión que podrá tener lugar cualquier día de la semana, a horas de la noche, en el Club Deportivo Tenerife, pareciéndonos que podría ser el sábado 25, a las nueve de la noche (...) Esta Liga es una razón de absoluta necesidad, pues hace falta para organizar, dirigir y encauzar este sport.”

Finalmente, la reunión se realizó en el *Club Iberia* días después del llamamiento

²⁰ Hoy, 28 y 29 de junio de 1935.

²¹ Gaceta de Tenerife, 7 de agosto de 1935, p.4.

²² Gaceta de Tenerife, 24 de octubre de 1935, p.3.

²³ Hoy, 28 de diciembre de 1935, p.7

²⁴ Hoy, 25 de mayo de 1935, p.7.

realizado por Izquierdo, constituyéndose la *Liga de Base-Ball* el 6 de junio de 1935, y cuya primera directiva estuvo formada por los siguientes miembros²⁵:

Presidente: Arturo Zamorano
Secretario: Francisco Izquierdo Cayol
Tesorero: Juan Fariña González
Vocales: Fabián Benítez y Juan Herrera

Por su parte, Juan González Ramírez también dedicó parte de su profesión periodística a difundir el baseball en la prensa local. Nacido en San Luis (1913, Cuba) empezó a trabajar en *La Tarde* de Santa Cruz de Tenerife en 1934. Tras un período como redactor de *Amanecer* (1936-1939), volvió a *La Tarde* (1939-1978), para terminar como redactor jefe, encargándose siempre de la responsabilidad de la información deportiva (Izquierdo 2005,96). A él se deben la mayor parte de artículos firmados en el periódico *Hoy*, dónde además de indicar los equipos participantes, lugar de celebración de los encuentros, jugadores, decisiones arbitrales, etc. introduce en el medio escrito el vocabulario técnico: *novenas, ponchados, bases por bolas, dead ball, hits, players, line up, catcher, pitcher, primera, segunda, tercera, short stop*, etc.²⁶ Entre los equipos que salpican sus crónicas, los más destacados eran el *Iberia*, el *Salamanca*, el *C.D. Tenerife*, los *Leones del Norte*, el *Gibraltar B.B.*, *Leones del Toscal*, etc. Y un jugador sobresale en la Liga desde sus inicios: el bateador del *Iberia* Eufemio González, apodado el “*Babe Ruth*”²⁷ de Santa Cruz²⁸. En estos meses, se constituye igualmente una liga infantil, en la que participaban equipos como el *Pequeño Unión Base-Ball*, *Pequeño Salamanca* y *Pirata*²⁹.

Acontecimiento de gran repercusión fue el primer partido celebrado entre un equipo local y otro extranjero. Más concretamente, el C.D. Tenerife se enfrentó en el *Stadium* al equipo formado por parte de la tripulación del buque escuela norteamericano “*Nantucket*”. Entre los jugadores norteamericanos, destacaron Munay, Guild, Robbins, Madden y Hamilton, y por los locales Sabina, Sixto, Tulo y Juan³⁰. Precisamente el *Tenerife* disputará la final contra el *Salamanca* para ganar el campeonato de la temporada 1935-1936, además de optar a conseguir el trofeo “*Águila Tinerfeña*”³¹.

5. Conclusión

A raíz de lo expuesto, y tal como ya hemos adelantado, el baseball llega a las islas Canarias bajo la influencia de los isleños que retornaron desde la isla de Cuba, y de cubanos que se asentaron en las islas. Su establecimiento y extensión, por los datos encontrados hasta el momento, no fue muy significativa al menos hasta la década de los treinta, a pesar de las vías utilizadas para su difusión, que hemos establecido en tres: la primera, a través de la incorporación del baseball a sociedades o clubes ya existentes en las islas que tenían como principal objetivo la difusión del ejercicio físico a través de distintas prácticas (fútbol, ciclismo, excursionismo, etc.); la segunda, la creación de clubes específicamente creados para la práctica del baseball; y en tercer lugar, la prensa como medio de divulgación entre la

²⁵ *Hoy*, 8 de junio de 1935, p.8.

²⁶ *Hoy*, 13 de abril, 23 de abril, 4 de mayo y 16 de julio de 1935.

²⁷ George Herman Ruth (1896, Baltimore-1948, New York), más conocido como *Babe Ruth*, fue uno de los jugadores profesionales de béisbol de mayor talento y más populares de la historia.

²⁸ *Hoy*, 11 de junio de 1935, p.8.

²⁹ *Hoy*, 26 de junio de 1935, p.8.

³⁰ *Hoy*, 17 de agosto de 1935, p.13.

³¹ *Gaceta de Tenerife*, 23 de mayo de 1936, p. 3.

población de los desafíos, equipos, resultados y artículos de opinión de este nuevo deporte. Las razones del poco arraigo del baseball en las islas quizá se deban a varias causas: a) gran parte de la población inmigrante que se establece en Cuba no tiene fecha de retorno, al menos en las primeras décadas del siglo XX, por lo que la población que regresa no es numerosa; b) su llegada coincide con la extensión, ya en una segunda fase, de los deportes importados por la relevante colonia británica establecida en las islas desde la segunda mitad del siglo XIX, principalmente el fútbol, y con menos extensión entre la población el tenis, el golf, carrera de caballos, ciclismo, excursionismo, etc. c) estas prácticas, unidas a algunos juegos tradicionales, como la lucha canaria o las regatas, ayudaron a conformar parte del discurso físico deportivo en construcción en el período que hemos analizado; d) el estallido de la Guerra Civil española (1936). Quizá futuras investigaciones o análisis comparativos con otras regiones, nos puedan ayudar a entender mejor la falta de consolidación en sus inicios del baseball en Canarias.

6. Bibliografía

- Almeida, A. (2005): *Británicos, deporte y burguesía en una ciudad atlántica [Las Palmas de Gran Canaria, 1880-1914]*. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria-Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Almeida, A. (2006): *Infancia y educación física en Gran Canaria. Estudios históricos*. Cabildo de Gran Canaria. Consejería de Deportes: Las Palmas de Gran Canaria.
- Almeida, A. y Amador, F. (2007): Historia de la lucha canaria, en Amador, F. (coord.): *Formación básica para técnicos de lucha canaria*. Anroart Ediciones: Las Palmas de Gran Canaria, pp. 35-95.
- De Paz-Sánchez, M. (1998): *Cuba y Canarias. Imágenes de una ausencia*. Catálogo exposición. Gobierno de Canarias. Islas Canarias.
- Hernández, J. (1981): La emigración de las Islas Canarias en el siglo XIX. Las Palmas.
- Hernández, M. (1992): La emigración tinerfeña a América en el siglo XIX. *Revista de Historia de Canarias*, nº176, Universidad de La Laguna, pp. 111-140.
- Izquierdo, E. (2005): *Periodistas canarios*. Tomo II. Gobierno de Canarias: Santa Cruz de Tenerife.
- Macías, A. y Rodríguez, J. (1995): La economía contemporánea, 1820-1990. En Bethencourt, A. (ed.): *Historia de Canarias*. Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- Medina, V. y Martínez, I. (1994): Las asociaciones canarias en Cuba durante el primer tercio del siglo XX. *Actas X Coloquio de Historia Canario-Americana*. Cabildo de Gran Canaria, pp. 77-80.
- Naranjo, C. (1994): Colonos canarios: una alternativa al modelo económico-social de Cuba, 1840-1860. *Actas X Coloquio de Historia Canario-Americana*. Cabildo de Gran Canaria, pp. 590-604.
- Rojo, S. (1943): *Veinticinco años de fútbol*. Tip. Diario: Las Palmas de Gran Canaria.
- Salas, J. (2009): *Génesis y difusión de la educación física en Cuba (1800-1901)*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Salamanca.
- Varona, E. (1887): El Base Ball en La Habana. *Revista Cubana*, tomo VI, p. 84.

Prensa periódica

Diario de Las Palmas (1907-1916)

La Opinión (1909)

La Provincia (1924-1931)

Hoy (1933-1935)

Gaceta de Tenerife (1921, 1935 y 1936)